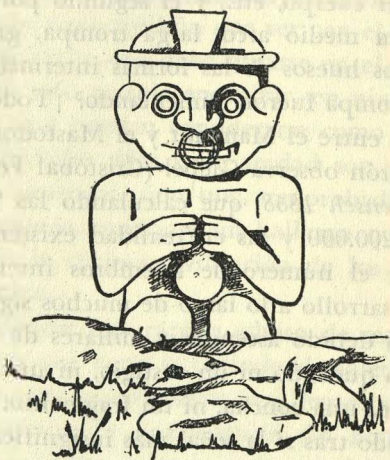


No, de ninguna manera. La evolución orgánica apenas explicaría la razón del perfeccionamiento sucesivo de la envoltura carnal en la cual el alma es, como dice Santo Tomás, "principio primero del cuerpo natural orgánico, por el cual pensamos, sentimos, queremos y nos movemos"; pero ese principio inmaterial, espiritual, no existente en forma alguna en los demás seres animados, no es, no puede ser un efecto de una causa inferior, no en grado, sino en naturaleza, como el cuerpo. El Génesis dice que Dios formó al hombre a su imagen y semejanza, del barro o limo de la tierra, concepto en el cual hay dos afirmaciones distintas: la formación del cuerpo del barro o limo de la tierra, y la imagen o semejanza de sí mismo. ¿Cuál es la semejanza entre el hombre y Dios? No es, no puede ser en la parte corporal, porque Dios, espíritu puro, no tiene forma corporal: luego esa imagen y semejanza está en el alma, por cuanto en ella hay dos facultades que sólo pueden tener asiento en una sustancia espiritual: la inteligencia y la voluntad.



LA MORADA DEL HOMBRE

Por OVIDIO OUNDJIAN BESNARD

Alumno de la Facultad de Jurisprudencia del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

INTRODUCCION

En el inmenso dominio de las cosas literarias, los escritores o los genios, en todos los países civilizados han buscado poder levantar los velos que recubren todavía el pasado de la humanidad, abriendo así el camino de las investigaciones. De esta manera, interrogando con paciencia todos los vestigios del pasado se ha podido reconstruir, algunas veces hasta el detalle, la vida de los diferentes pueblos en las distintas edades de la historia.

En los museos se acumulan multitud de objetos que las generaciones antiguas marcaron con su incontestable sello, que relatan la vida, el arte y las costumbres de las colectividades desaparecidas.

Pero a pesar de todo, no puede afirmarse que la última palabra se ha dicho en materia de restitución histórica. Si bien es verdad que el conocimiento de los lugares ayuda a la inteligencia de los hechos, cuanto más justo será decir entonces que el conocimiento de las moradas ayuda a comprender las costumbres y el carácter particular de las diversas asociaciones que las han construido para albergar su existencia.

Y es imposible encontrar documentos históricos tan instructivos y tan verídicas. Las ideas, las tendencias de una nación se traducen por la forma de sus casas, por su disposición interior, por su ornamentación misma, todo lo cual se refleja como en el espejo más fiel y en ninguna parte se acusa más fuertemente.

Hasta hace poco tiempo las habitaciones eran como los vestidos humanos; la curiosa variedad de trajes nacionales que regocijaban al historiador y al artista desaparece poco a poco para ser reemplazada por una monótona uniformidad. Así también la arquitectura nació

nal poco a poco va borrándose paulatinamente, renunciándose a las moradas tradicionales de los ancestros que ya no nos parecen lo bastante modernas. Hoy salvo algunos rasgos característicos el mismo tipo de morada lo encontramos en casi todos los confines del globo. ¡Uniformidad que parece ser una de las exigencias del progreso!

Pero ello no sucedía así de los tiempos modernos hacia atrás; cada pueblo había adoptado un tipo particular de habitación donde los adornos podían variar en el detalle, pero cuyas disposiciones generales se encuentran siempre en su conjunto.

Y es que este tipo no era la expresión de un capricho, bien por el contrario, respondía a las necesidades de la colectividad; era menos determinado por la voluntad de los hombres que por la influencia del clima, por los recursos geológicos del terreno, por los hábitos sociales y domésticos, en una palabra, por el estado más o menos avanzado de civilización.

Es por ello que decimos que no hay talvez documentos o monumentos mejores que las moradas de los hombres para hacernos ver las evoluciones sucesivas de la humanidad, desde las grutas hasta nuestros días.

Pero es más, el tipo de construcción adoptado por una agrupación cualquiera no es inmutable durante toda su existencia; las mismas razones que le hicieron adoptarlo pueden obligarle a efectuar modificaciones. Es así como todo cambio notable en las costumbres y hábitos que se extiende poco a poco en regiones donde nunca había penetrado, produce vuelcos totales que se traducen en sus moradas.

Sin embargo no tenemos que figurarnos que todos los progresos fueron generales y uniformes, constantes y regulares, ni que todos los pueblos hubieron de marchar por un camino abierto ante ellos. No, cada uno de ellos obedeciendo a infinidad de causas e influencias se desarrollaron en forma escalonada y por demás variada. Algunas naciones progresaron muy rápidamente dejando atrás a sus contemporáneos; pero llegado un momento, por un factor inexplicable se paralizaron, como si el primer impulso hubiera agotado todas sus fuerzas. Otros pueblos por el contrario, se pusieron en marcha muy lentamente, pero a un ritmo constante y su actividad nunca disminuyó; gracias a su perseverancia se adelantaron a sus predecesores, en el curso de los siglos.

Es así como podemos afirmar que si recorriéramos la superficie del globo, no dejaríamos de encontrar un tipo de civilización, por

atrazado que fuera, en algún rincón lejano, como un testigo en nuestra era de los siglos transcurridos.

No es mi pretensión, sin embargo, con este estudio, hacer una investigación muy a fondo y muy detallada de este interesante y apasionante tema. Simplemente tengo como objetivo hacer una reseña que permita obtener utilidad de este trabajo a todos aquellos que como yo, desean obtener una información de las moradas de aquellos tiempos pretéritos que fueron la base de los progresos de ellas al través de los tiempos.

CAPITULO I

DIVISION GENERAL

Cuando queremos abarcar en su conjunto el desarrollo de la humanidad, es imposible hacerlos sin dividirla previamente en dos grandes períodos de los cuales uno fue anterior a los tiempos históricos; de allí su nombre de período prehistórico. Y el otro, el período histórico, el único realmente conocido.

Este último período no abarca una duración mayor de 5 a 6 mil años y durante largo tiempo, hasta principios del siglo XIX fue sólo objeto de las investigaciones de los eruditos.

Parecía una locura de los hombres el tratar de remontarse más allá de la historia de los antiguos egipcios o asirios. Tolos los descubrimientos de armas, instrumentos y objetos eran atribuidos a contemporáneos y predecesores del Diluvio; a una época en que se desconocía el uso de los metales.

Un saibo belga M. Schemmerling fue talvez el primero, en 1833 que osó asignarle al hombre una antigüedad mucho más atrasada. Posteriormente M. Boucher de Perthes, de nacionalidad francesa confirmó esa teoría por medio de numerosas pruebas haciéndola entrar realmente al dominio científico. Es así como todas esas hipótesis fueron acogidas primero con incredulidad, admitidas luego con cierta timidez, por algunos espíritus aventureros, comenzando a provocar serias polémicas largo tiempo combatidas por prejuicios científicos y religiosos mal entendidos; llegando a conquistar, sin embargo, en todos los países, adeptos convencidos.

Hoy nadie deja de admitir que, para llegar a ese estado de civilización relativamente avanzado de los tiempos históricos, los hombres debieron vivir durante largas centurias anteriormente, hasta alcanzar dicho grado, mediante progresivos tanteos.

Nosotros vamos a tratar primeramente, de la habitación de las gentes de ese período, aunque tenemos ante todo que precisar su du-

ración. Los paleontólogos, o sea los hombres que tratan de reconstruir el pasado a través de los restos que guarda la piedra; y los geólogos, que son los que tratan de investigar los cambios de la tierra en el tiempo, dividen la historia del globo de la siguiente manera, teniendo en cuenta las transformaciones de la vida:

Precambrico: Desde los orígenes desconocidos de las primeras rocas hasta que se registra en forma definida la aparición de la vida sobre la tierra y cuya duración es más o menos de 1.500 millones de años.

Paleozoico: (Que significa vida antigua), hasta que se extinguió el último de los Trilobites, que algunos clasifican como crustáceos que dominaron los mares para luego desaparecer.

Mesozoico: (Vida media) que perdura hasta la extinción de los grandes reptiles y cuya duración es de 150 millones de años.

Cenozoico: (Vida nueva) que perdura hasta antes de la aparición del hombre; aproximadamente 60 millones de años.

Cuaternario: Período en el cual aparece el hombre y cuya duración es de un millón de años.

Algunos se harán la pregunta de cómo se ha podido determinar con aproximada exactitud las cifras anteriores: la respuesta no es difícil. Con el descubrimiento de la radioactividad, se conoció un método preciso para averiguar la edad de las rocas, llegando a saberse la edad de los hechos que constituyen la historia de este planeta. Aunque en verdad, lo que siempre escapará a nuestro entendimiento, serán los numerosos episodios, los dramas grandiosos, pues las rocas, mudos testigos guardarán para eternamente su secreto.

Ahora bien, en cuanto a este período prehistórico tenemos otra división, teniendo en cuenta al *hombre*, en relación con *los instrumentos de los primeros habitantes de la tierra*, o más bien con *la materia de que estaban hechos*, distinguiéndose cuatro grandes etapas:

- 1) La edad de piedra.
- 2) La edad de la piedra pulida.
- 3) La edad de bronce.
- 4) La edad de hierro.

Esta es una de las divisiones que pudiéramos llamar clásica y que a algunos satisface, aunque por otros se encuentra combatida afirmando el hecho de que el apareamiento de los metales no desplazó de modo súbito el empleo de la piedra en los usos domésticos. Nosotros agregamos que esta división no nos ilustra sobre el género de vida que los hombres de entonces poseían.

Parece en todo caso que tendríamos una idea más clara y neta del progreso realizado lentamente por la humanidad si tuviéramos más en cuenta a las diversas moradas en las cuales se albergó. Estas son precisamente las que vamos a ver en un orden continuo, distinguiendo los diversos tipos de habitaciones prehistóricas, cada una de las cuales marcó un paso en la evolución de la vida, que con sus perfeccionamientos graduales condujo al esplendor del período histórico.

No nos detendremos en una rápida incursión a través del tiempo y del espacio que nos conduciría a todas las razas y pueblos que determinaron en la historia el avance de la raza humana; los obreros o trabajadores, en una palabra los constructores de esas moradas. Solamente enfocaremos el estudio y la comprensión de sus obras.

CAPITULO II

LAS HABITACIONES DE LAS PRIMERAS EDADES PREHISTORICAS

En los orígenes del mundo, en la época en que el hombre hizo su aparición en el escenario de la tierra, seguramente que uno de sus primeros deseos fue el de conseguirse una morada en la cual pudiera defenderse de las intemperies del tiempo.

Seguramente, después de haber asegurado la existencia de sus hijos y su familia, el hombre tuvo la preocupación de ponerlos a cubierto, buscando un abrigo más impermeable que los vestidos que en aquel entonces debían recubrir sus miembros.

Durante siglos sin duda, su ambición no fue más lejos. Fue así como sus primeras moradas fueron simples abrigos y nada más. Posteriormente cuando el hombre aumentó sus medios de acción, inventando sus primeros instrumentos, buscó también a protegerse contra todo género de enemigos de que vivía rodeado: contra el ataque de los animales y aun contra el de sus mismos congéneres, los hombres. (*Homo, homine lupus*). Quiso tener una morada capaz de procurarle una seguridad relativa; todo estuvo subordinado a la necesidad de la defensa. (*La lucha por la existencia no era en ese tiempo una simple metáfora*).

Bajo la influencia de estas nuevas ideas, la habitación se transformó completamente, convirtiéndose en una especie de fortaleza brindada por la naturaleza en un principio, o mejor, que todos los gastos corrían por cuenta de ésta. El hombre se estableció entonces en alguna gruta de difícil acceso y donde su profundidad le permitía desafiar la furia de los elementos y el ataque de sus enemigos.

Más tarde, sus recursos intelectuales y materiales, le permiten la idea de obtener por sí mismo, por su propio trabajo la seguridad personal que hasta entonces había debido a las fuerzas terrestres. Es entonces cuando aparecen las fortificaciones artificiales, en que las *ciudades lacustres* fueron el tipo más perfeccionado.

Estas son las diversas fases que durante centurias, que no podemos siquiera determinar, fueron transformando lentamente las primeras moradas de los humanos.

Pero después de este bosquejo general, debemos entrar en detalle y ver más de cerca cada una de esas fases que acabamos de precisar.

I.—LOS ABRIGOS PRIMITIVOS

Si quisiéramos darnos una idea del desenvolvimiento de la civilización y de los inmensos progresos alcanzados por la humanidad, nada mejor que la comparación entre nuestras modernas casas y las habitaciones de nuestros más remotos ancestros. Pero... ¿podrá ser empleada esta palabra *habitación*? A decir verdad, no se sabe qué vocablo utilizar. "*Los hombres primitivos* —dice un viejo arqueólogo inglés Sin Coalt Hoare— *tenían como viviendas agujeros escavados en la tierra y recubiertos de un lecho de ramas.*" Es claro que a todo lo que se relaciona con los primeros orígenes, no podemos reducirnos más que a simples conjeturas. Pero a falta de testimonios exactos, o de monumentos materiales, demasiado frágiles para haber resistido los embates del tiempo hasta nuestros días, el conocimiento que tenemos actualmente de las costumbres, del estado social y de los medios de acción de esos primitivos pobladores nos permiten establecer hipótesis semejantes, a las de ese investigador inglés anteriormente citado.

Pero parece, que la vaga tradición de estas moradas originales se hubiera conservado a través de las generaciones y de la cual encontramos una pista en los libros de los ancianos escritores. Es Diodoro de Sicilia quien nos representa a los antiguos libios, habitantes de una prolongación del desierto del Sahara, durmiendo a cielo raso; y a los antiguos ligures, habitantes del sudeste de la Galia y la Lombardía, pasando las noches en mitad de los campos y construyendo raramente, y sólo en casos de extrema necesidad, ruinosas cabañas con ramas y follajes. Y es asimismo Herodoto, quien nos proporciona datos análogos sobre aquellos primeros pueblos, de los cuales nos relata su historia y nos describe su país.

Este estado de civilización no ha desaparecido completamente de la superficie de la tierra como podría creerse, pues aun se encuentran

en apartadas regiones, salvajes reducidos todavía a esos rudimentarios albergues.

Así podemos encontrar en ciertos indígenas de la Oceanía, los cuales ciertamente se construyen albergues, pero que son todo lo que se puede concebir de más simple. Los unos, se contentan con tomar cortezas flexibles de ciertos árboles las cuales doblan de tal manera que pueden enterrar dos extremos en la tierra, durmiendo bajo este abrigo a pesar del viento y la lluvia. Otros, más ingeniosos, entrelazan pedazos de cortezas con ramas de árboles plantando en tierra un extremo, mientras llevan el otro hacia una cúspide común, repitiendo la operación hasta formar una especie de cabaña circular.

Dejando correr la imaginación podemos figurarnos sin dificultad cuál era la existencia de los hombres que vivieron en las épocas atrazadas que podemos alcanzar con precisión.

Las primeras razas humanas debieron de habitar las llanuras, los valles y las orillas de los ríos, lagos y mares, donde la caza y la pesca eran los únicos recursos para satisfacer sus necesidades. Eran ciertamente nómades; ignorando los primeros elementos de la cultura de la tierra, nada les ataba a ella. Por otra parte, huyendo ante los gigantescos animales prehistóricos, debían desplazarse sin cesar. Esta necesidad de movilización, impedía al hombre dar la debida atención a su morada de un instante. Cada mañana debía poder abandonar sin pesar la que había construido la víspera, y que viniendo el atardecer pudiera hacerse rápidamente otra en el mismo sitio en donde le sorprendiera la noche. Como podemos notar, las moradas de esos indígenas de la Oceanía responden manifiestamente a todas las exigencias de este programa.

Ahora bien, cuando las disposiciones del terreno lo permitían, el hombre prehistórico se refugiaba al pie de los barrancos y de preferencia bajo abrigos hechos en las rocas en forma de agujeros. En los terrenos planos se guarecían bajo algún árbol frondoso del cual hallaban las ramas más bajas fijándolas en el suelo y formando con rústicos trenzados de juncos, hojas y pieles de animales que había cazado, un primario techo, completando así su abrigo.

Tal era la morada primitiva que data desde el nacimiento de la raza humana. ¿Cuánto tiempo habrá subsistido?... Muchos siglos sin duda, ya que el hombre tuvo tiempo de extenderse por todo el globo, cuya prueba la encontramos tanto en América como en el Antiguo Continente, tanto en las regiones septentrionales como en el ecuador terrestre, donde se han encontrado rastros de estas ancestrales sociedades.



II.—LAS GRUTAS Y LOS TROGLODITAS

Llegamos a una nueva fase y nos encontramos ante una considerable evolución en el desarrollo de la humanidad, constituida por el día en que el hombre pudo abandonar sus frágiles abrigos, penetrados por las lluvias, los vientos y aplastados por sus gigantescos enemigos, para ir a nuevas moradas, lo suficientemente sólidas para defenderlo de todo inconveniente: *las cavernas*.

Estos albergues, preparados y tallados por la naturaleza brindaron al hombre sus primeras moradas permanentes.

Sin embargo, este cambio se cumplió tardíamente, pues para que fuese posible no solamente se requirió que la inteligencia humana evolucionara, sino que se realizara una considerable transformación geológica. Ello porque efectivamente se ha comprobado que en dichos tiempos las grutas se hallaban por debajo del nivel de las aguas en virtud de que el nivel de ellas era muy superior al que arrastran hoy día, millones de millones de años después, hallándose en los lugares muchas ciudades contemporáneas bajo el dominio de Neptuno.

Pues bien, después de esas crisis geológicas, después de esas luchas tectónicas, que dieron a la tierra la forma que aun conserva, descendió ese nivel, y los mares y los ríos tomaron el aspecto que hoy tienen; fue precisamente entonces cuando las cavernas emergieron de aquellas masas líquidas presentándose a la vista de los hombres pudiendo entonces ser utilizadas.

Los hombres que vivieron en estos albergues naturales, tomaron el nombre de *trogloditas*, muy apropiado por cierto si consideramos su origen etimológico ya que proviene del griego y significa *habitantes de cavernas*.

Muchos escritores como Ptolomeo, Diodoro de Sicilia, Plinio y muchos más, han relatado las fabulosas poblaciones de trogloditas a los cuales asignan como patria las costas de Arabia y del Mar Rojo. Desde entonces la tradición se desvaneció desapareciendo de la memoria de los hombres, hasta que a mediados del siglo pasado, inesperados acontecimientos vinieron a restablecerla, probando que las cavernas en antaño habían cobijado habitantes de la raza humana, no solamente en un punto determinado, como Arabia o Abisinia, sino en toda la tierra.

Nota de la Redacción.—Estos dos capítulos constituyen parte de un interesante estudio sobre la *Morada del hombre*. Prometemos a nuestros lectores su continuación en las próximas ediciones de esta Revista.

indart*

decoración de interiores

stands para ferias

diseño de muebles

affiches

envases

etiquetas

vitricas

papel de cartas

membretes

displays

sets para T. V.

★
ACCODI LTDA.

Calle 12, 5-82

Oficina 701

Teléfono 429-215

Bogotá.

★

en sus fiestas... **Coca-Cola**

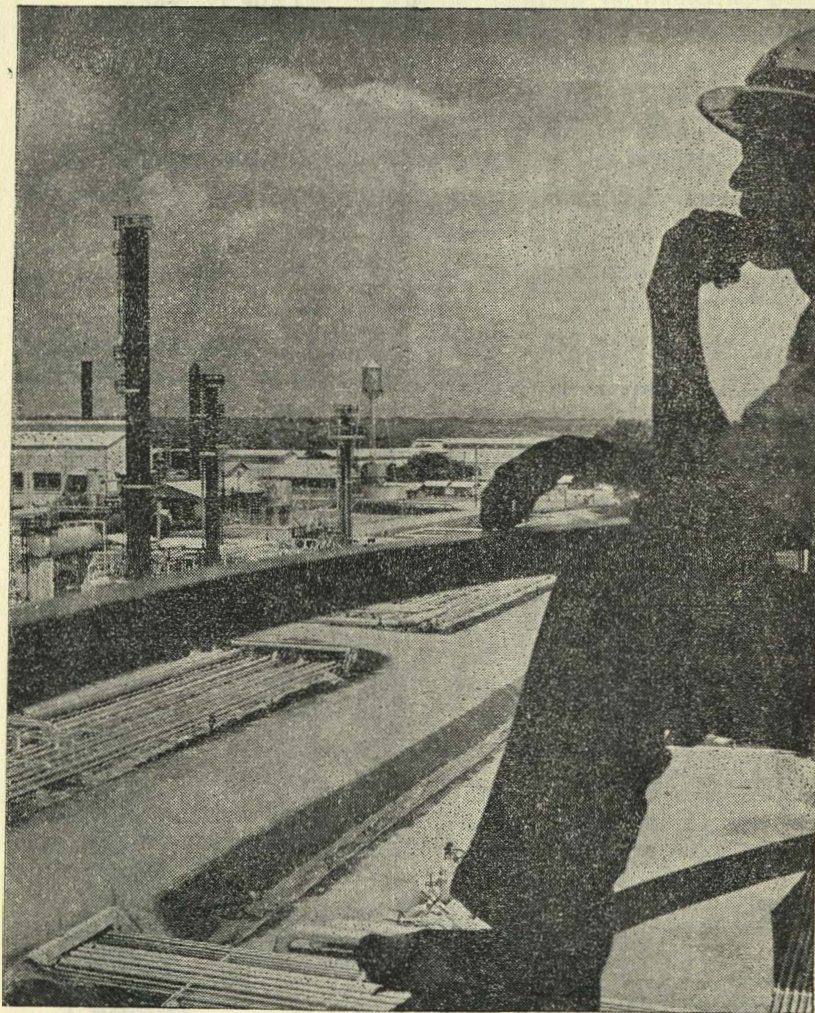


Deliciosa
y refrescante...

Embotelladora Autorizada de Coca-Cola

LA EMPRESA COLOMBIANA DE PETROLEOS
UNA INDUSTRIA EXCLUSIVAMENTE COLOMBIANA
PARA EL SERVICIO DE TODOS LOS COLOMBIANOS.
MANEJADA POR LA TECNICA DE LOS COLOMBIANOS.
DIRIGIDA POR ADMINISTRADORES COLOMBIANOS.
EXPLORA — EXPLOTA — DISTRIBUYE — TRANSPORTA
EL PETROLEO DEL SUELO COLOMBIANO.

Sede: BOGOTA, COLOMBIA — PRESIDENCIA GENERAL.
Campos de producción: BARRANCABERMEJA, SANTANDER
"EL CENTRO" A 18 KILOMETROS DEL RIO MAGDALENA.



*Aspecto parcial de la Refinería de "ECOPETROL"
Barrancabermeja (Santander).*

SOCIEDAD NACIONAL DE SEGUROS **ALBINGIA**

S. A.



Y SOCIEDAD DE SEGUROS DE VIDA **ALBINGIA S. A.**

Carrera 7ª, N° 12-70 — Teléfono 43 70 70

Apartados: Nacional 3588; Aéreo 8078

BOGOTA

INCENDIO, TRANSPORTES, AUTOMOVILES, ROBO, MANEJO Y CUMPLIMIENTO, COLECTIVOS DE VIDA Y ACCIDENTES DE TRABAJO Y ACCIDENTES PERSONALES.

Agencias en:

BARANQUILLA

Arturo Samudio, Peñarredonda & Cía. Ltda.
Edificio Banco de Colombia,
Apartado Aéreo 1163. Tel. 12199

BUCARAMANGA

Benjamín Trillos Vargas,
Calle 37 N° 17-42
Apartado Aéreo 859

CALI

Enrique Prüter,
Carrera 8ª, N° 13-46
Apartado Aéreo 8. Tel. 4639

GIRARDOT

L. A. Montealegre & Cía. Ltda.
Carrera 11 N° 15-10/12
Apartado Aéreo 328, Tel. 3293

MANIZALES

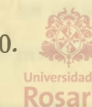
Brelón Limitada,
Enrique Breslauer y Gustavo Londoño
Carrera 22 N° 18-44
Apartado Aéreo 156. Tel. 2862

MEDELLIN

Londoño Mejía & Cía. Ltda.
Edificio Banco del Comercio.
Apartado Aéreo 1211. Tels. 53789 y 53645

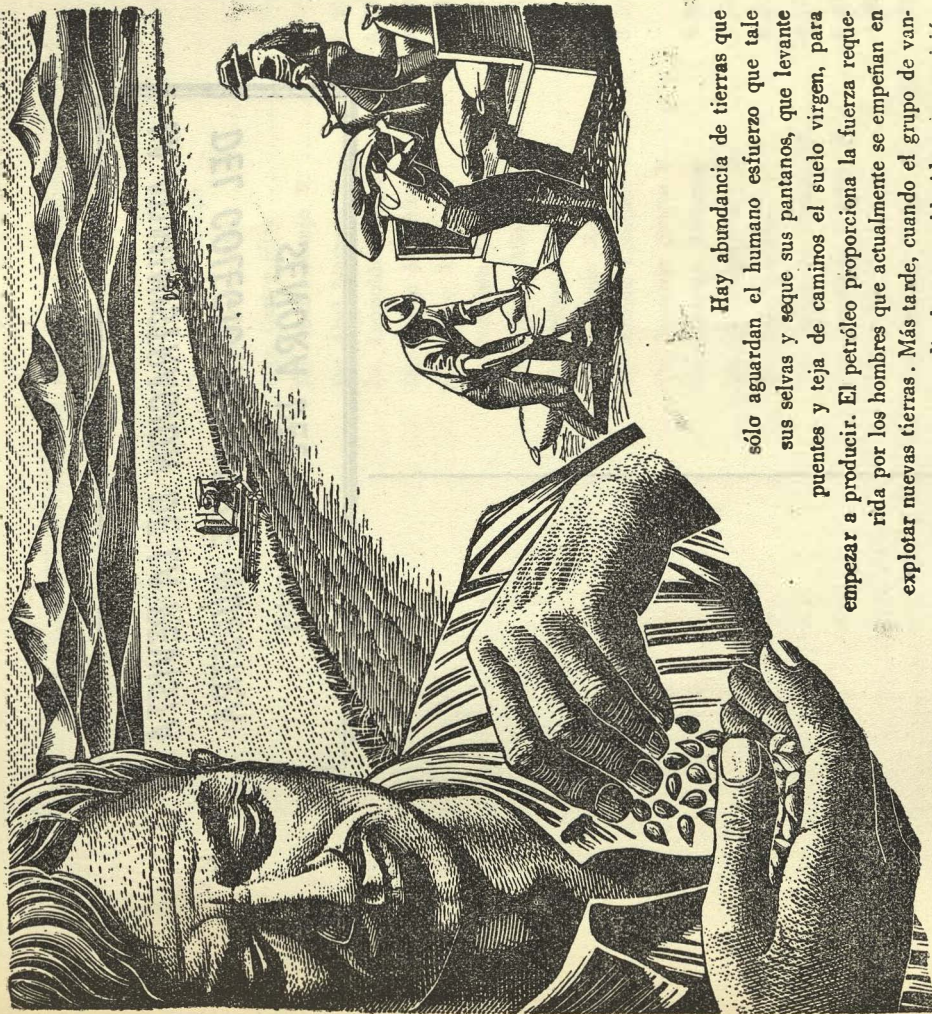
PASTO

José A. Raida, Carrera 25 N° 17-20.



Universidad del
Rosario

Archivo
Histórico



Hay abundancia de tierras que sólo aguardan el humano esfuerzo que tales selvas y seque sus pantanos, que levante puentes y teja de caminos el suelo virgen, para empezar a producir. El petróleo proporciona la fuerza requerida por los hombres que actualmente se empeñan en explotar nuevas tierras. Más tarde, cuando el grupo de vanguardias haya establecido una posición segura, se usarán insecticidas elaboradas base de petróleo para combatir las plagas; los matamalezas y fertilizantes a base de petróleo contribuirán a aumentar las cosechas; los combustibles y aceites moverán y lubricarán las máquinas que facilitan y apresuran la labor de extender el ámbito agrícola de la Nación.

Tierras vírgenes



SHELL saluda a los sembradores del campo colombiano.

20 años vinculados al progreso de la Nación.

BANCO DE LA REPUBLICA
BALANCE EN 31 DE AGOSTO DE 1957

ACTIVO	
ORO Y DEPOSITOS EN EL EXTERIOR:	
Oro físico y depósitos en banco del exterior	\$ 288.338.268...
Otros depósitos en el Exterior	61.329.696,60
Aporte en oro Fondo Monetario Internacional	31.237.876,53
Valores Autorizados	2.500.000,00
Total de reserva legal	383.405.841,26
CAJA Y DEPOSITOS ESPECIALES:	
Billones nacionales	4.309.093,50
Moneda fraccionaria	749.952,50
Otros especies computables	326.859,39
Total de reservas	5.385.905,39
Otros especies no computables	4.339,97
Total de caja y bancos del exterior	888.795.627,44
PRESTAMOS Y DESCUENTOS A BANCOS-Accionistas:	
Préstamos:	
Vencimientos antes de 30 días	6.000.000,00
Vencimientos antes de 60 días	8.000.000,00
Vencimientos antes de 90 días	2.000.000,00
Descuentos:	
Vencimientos antes de 30 días	74.012.984,77
Vencimientos antes de 60 días	128.582.520,04
Vencimientos antes de 90 días	63.297.188,82
Vencimientos a más de 90 días	92.330.927,86
Descuentos de Demeritados-Decretos 1765 y 2352 de 1948:	
Vencido	43.375,75
Vencimientos antes de 30 días	79.261,20
Vencimientos antes de 60 días	74.526,00
Vencimientos antes de 90 días	74.169,50
Vencimientos a más de 90 días	2.466.548,48
Descuentos de Demeritados-Decreto 1932 de 1954:	
Vencimientos antes de 30 días	3.179.099,00
Vencimientos antes de 60 días	2.546.059,00
Vencimientos antes de 90 días	1.461.328,00
Vencimientos a más de 90 días	4.820.373,02
Descuentos-Decreto 384 de 1950:	
Vencimientos antes de 30 días	33.915.917,04
Vencimientos antes de 60 días	11.927.415,48
Vencimientos antes de 90 días	14.932.822,50
Vencimientos a más de 90 días	31.227.955,16
PRESTAMOS Y DESCUENTOS A BANCOS NO ACCIONISTAS:	
Préstamos:	
Vencimientos antes de 90 días	1.500.000,00
Descuentos:	
Vencimientos antes de 30 días	16.098.891,83
Vencimientos antes de 60 días	5.645.617,88
Vencimientos antes de 90 días	1.061.229,41
Vencimientos a más de 90 días	468.879,55
Descuentos de Demeritados-Decreto 1932 de 1954:	
Vencimientos antes de 30 días	3.000.000,00
Vencimientos a más de 90 días	2.000.000,00
Descuentos-Decreto 384 de 1950:	
Vencimientos antes de 30 días	602.500,00
Vencimientos antes de 60 días	220.000,00
Vencimientos antes de 90 días	600.000,00
Vencimientos a más de 90 días	48.000,00
PRESTAMOS AL GOBIERNO NACIONAL:	
Vencimientos antes de 30 días	15.000.000,00
Vencimientos antes de 60 días	48.000.000,00
Vencimientos antes de 90 días	30.000.000,00
Vencimientos a más de 90 días	10.000.000,00
TOTAL	103.000.000,00

ACTIVO (Continuación)	
PRESTAMOS A OTRAS ENTIDADES OFICIALES:	
Vencimientos antes de 30 días	\$ 35.727.531,35
Vencimientos antes de 60 días	104.800.000,00
Vencimientos antes de 90 días	27.000.000,00
Vencimientos a más de 90 días	166.727.531,35
PRESTAMOS Y DESCUENTOS A PARTICULARES:	
Préstamos:	
Vencido	90.000,00
Vencimientos antes de 30 días	11.396.147,50
Vencimientos antes de 60 días	1.945.731,75
Vencimientos antes de 90 días	1.866.140,00
Vencimientos a más de 90 días	3.740.740,72
Descuentos:	
Vencido	26.050,00
Vencimientos antes de 30 días	40.838.325,00
Vencimientos antes de 60 días	87.424.395,00
Vencimientos antes de 90 días	235.679.670,00
Vencimientos a más de 90 días	254.568.429,97
INVERSIONES:	
Acciones del Banco Central Hipotecario	30.000.000,00
Documentos de deuda pública y otros	566.951.811,48
APORTE AL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO	
APORTE EN M/C. AL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL	970.000,00
APORTE A LA CORPORACION FINANCIERA INTERNACIONAL	86.950.951,24
EDIFICIOS DEL BANCO	46.352.243,37
CUENTAS POR AGORTIZAR-DECRETO 2057 DE 1951	8.927.600,00
PLATA QUE GARANTIZA LOS CERTIFICADOS	140.000,00
CONVENIOS INTERNACIONALES	13.241.130,45
OTROS ACTIVOS	130.285.278,05
TOTAL DEL ACTIVO	2.416.184.027,78

PASIVO	
BILLETES DEL BANCO EN CIRCULACION	
	\$ 930.357.155,50
DEPOSITOS:	
De Bancos Accionistas	348.827.339,20
De Bancos no Accionistas	17.351.482,01
Del Gobierno Nacional	105.334.436,73
Judiciales	15.002.439,71
De otras Entidades Oficiales	13.165.711,65
De Particulares	16.398.113,70
Depósitos por Importaciones y Exportaciones	93.955.221,65
Otros Depósitos	235.120,94
GOBIERNO NACIONAL DECRETOS 107 DE 1957	600.989.625,67
GOBIERNO NACIONAL - DEUDA INTERNA	38.680.653,75
FONDO MONETARIO INTERNACIONAL	1.143.300,29
TITULOS DE DIVERSAS	48.749.500,00
CERTIFICADOS DE CANTIDAD	10.660.871,99
ACREEDORES VARIOS:	11.988.168,86
Gobierno Nacional	38.503.865,89
Otros Acreedores	401.469.632,87
TOTAL DEL PASIVO CIRCULANTE	2.126.028.976,94
BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO	
CAPITAL Y RESERVAS:	
Capital Pagado	53.779.800,00
Fondo de Reserva	33.360.230,49
Reservas Opcionales	46.931.777,51
CERTIFICADOS DE PLATA EN CIRCULACION	434.071.748,00
FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (No encajable)	140.000,00
TROS PASIVOS	73.095.900,16
TOTAL DEL PASIVO	2.416.184.027,78

FORCENTAJE DE RESERVA:
Reserva legal sobre Billetes ... 15,26%

TIPOS DE DESCUENTO:
Para Préstamos y descuentos ... 3%
Para Obligaciones con Pranda Agraria ... 3%
Para Operaciones sobre productos en los Almacenes Generales de Depósito ... 3%

EL GERENTE GENERAL ENCARGADO: IGNACIO CORTEZ LIZARRA
P./ EL SUB-GERENTE: JOAQUIN CORTEZ ROSAZAL
EL AUDITOR: ALBERTO DIAZ SOLER

**LA ADMINISTRACION DE LA REVISTA
DEL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA
SEÑORA DEL ROSARIO**

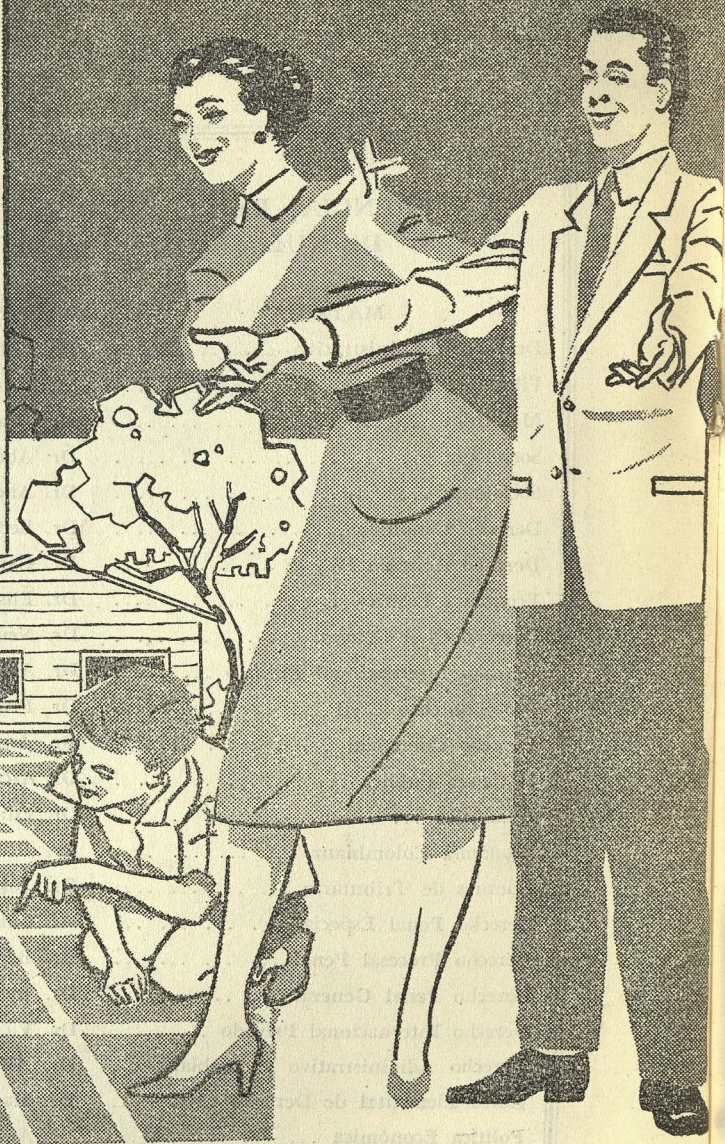
Ruega a los señores suscriptores
se sirvan enviar sus nuevas direcciones
cada vez que cambien de domicilio.

**CONFERENCIAS EXISTENTES EN EL COLEGIO MAYOR
DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO**

MATERIA	PROFESOR	VALOR
Derecho Administrativo	Dr. Gabriel Paredes	\$ 13.70
Filosofía	Mgr. Castro Silva	1.30
Metafísica	Mgr. Castro Silva	5.30
Sociología	Dr. Abel Naranjo V.	3.15
Sociología	Dr. Abel Naranjo V.	5.30
Derecho Canónico	Dr. Leopoldo Uprimny	5.80
Derecho Romano 1º y 2º	Dr. Carlos Medellín	13.50
Economía Política	Dr. Eliseo Arango	2.40
Derecho Civil General	Dr. Nemesio Camacho R.	6.65
Derecho Internacional Público	Dr. Alfredo Vásquez C.	9.85
Procedimiento Civil	Dr. Ernesto Cediell A.	10.85
Derecho Comercial	Dr. Antonio Rocha	38.40
Hacienda Pública	Dr. Arcesio Londoño P.	6.70
Estadística	Dr. Eduardo Santos R.	
Economía Colombiana	Dr. Rodrigo Llorente	5.80
Apuntes de Tributario	Dr. Julio Becerra	0.60
Derecho Penal Especial	Dr. Luis Gutiérrez J.	8.00
Derecho Procesal Penal	Dr. Bernardo Gaitán M.	14.70
Derecho Penal General	Dr. Bernardo Gaitán M.	8.80
Derecho Internacional Privado	Dr. Víctor Cock	6.80
Derecho Administrativo Colombiano	Dr. Alfonso Vargas R.	4.75
Curso Elemental de Derecho Civil 4º ..	Dr. Manuel Barrera P.	
Política Económica	Dr. Antonio Alvarez R.	6.95
Técnica de Casación Civil y Laboral ..	Dr. Alberto Zuleta A.	8.25
Política Monetaria	Dr. Samuel Hoyos A.	2.10
Texto Original del Concordato ..		
Casación Penal	Dr. Jorge E. Gutiérrez	0.75
Informe Penitenciario	Dr. Rafael A. Osorio R.	2.60
Seguros		1.20
Programa del curso de Derecho Tribu- tario		0.45
Lecciones sobre Literatura colombiana ..	Dr. Carlos López Narváez	0.85
Legislación de Minas y Petróleos		2.75

La mejor
residencia
para su
familia

EN UN LOTE DE



LAS URBANIZACIONES QUE ADMINISTRA

OSPINAS & COMPAÑIA LTDA.

INGENIERIA - URBANIZACIONES

EDIFICIO FAUX - 5o. Piso, AVENIDA JIMENEZ No. 7-25
Teléfonos: 413-264 - 411-432 y 414-715

LA FIRMA URBANIZADORA QUE MAS CONTRIBUYE
A LA DISTRIBUCION DE LA PROPIEDAD URBANA

CUELLAR, SERRANO, GOMEZ y Cía., Ltda.

INGENIEROS - ARQUITECTOS - BOGOTA - COLOMBIA

MIEMBROS DE LA S. C. A., DE LA "ANDI" Y DEL COLEGIO
DE INGENIEROS Y ARQUITECTOS

EDIFICIO DE SEGUROS BOLIVAR, Piso 15
APARTADO AEREO 3527.—TELEFONO: 410-612
TELEGRAFO: CUSEGO



CAMILO CUELLAR TAMAYO
GABRIEL SERRANO CAMARGO
JOSE GOMEZ PINZON
GABRIEL LARGACHA MANRIQUE
ERNESTO CUELLAR TAMAYO